



GRANADA

Una Ciudad De 440 Años De Edad En Su Sitio Original, La Más Antigua Del Continente

EDAD DE LA SULTANA ¿1523 ó 1524?

Una de las ciudades existentes más viejas de cuantas los españoles fundaron en América, es Granada.

En el continente, la única que tal vez podría aventajarla en antigüedad, es Veracruz, puerto principal de Méjico en el Atlántico.

No recuerdo, si acaso lo supe alguna vez, cuando fueron construídos los primeros edificios de Veracruz, pero tengo por cierto que la fundación de aquella ciudad es posterior al año en que empezó la conquista del imperio azteca (1519), como lo prueba el siguiente párrafo de un notable historiador:

"Era Jueves Santo (21 de Abril de 1519), y Antón de Alaminos, piloto de la expedición que capitaneaba el valeroso Hernán Cortés, buscando abrigo a las naos, escogió el punto que DESPUES ha sido Puerto de Veracruz, llave del comercio europeo en la nación mexicana".

Como se ve bien claramente, pasó algún tiempo entre la llegada de Cortés a las costas de Méjico y la erección de un pueblo en el

paraje donde el conquistador desembarcó.

Por tanto, si Veracruz es mayor en edad que la ciudad del Mombacho, la diferencia no puede ser muy grande, a lo sumo de 3 años.

La fecha exacta de la fundación de Granada se ignora, por lo menos yo no he podido nunca dar con ella.

En el archivo municipal de esta ciudad ha de haber existido el acta de su fundación, la que probablemente desapareció en alguno de los varios saqueos e incendios que ha sufrido Granada desde la época del pirata Davis hasta nuestros días.

Ni siquiera se sabe con absoluta certeza en qué año Francisco Hernández de Córdoba plantó aquí el pendón de Castilla y bautizó esta playa del "Mar dulce" con el nombre de una de las principales ciudades andaluzas.

Milla, Ayón, Lévy, Fernández (León) y otros dicen que Granada fué fundada en 1523.

Gámez, en su Historia de Nicaragua, afirma que se engañan los autores antes citados,

y que la existencia de este nuestro pueblo data de 1524.

Lévy, en el primer capítulo de sus Notas geográficas y económicas, hablando de Hernández de Córdoba, se expresa así:

"Después de haber desembarcado, a mediados de 1523, en Orotina, fundó primero una ciudad en la desembocadura del Río Oroti (ahora del Salto) y la llamó Bruselas, en recuerdo de las recientes hazañas de los españoles en Flandes. Pasa después a las tierras de Nicarao y hace alianza con él, enseguida penetra no sin vencer dificultades, en el país de los dirianes, donde Nequecheri le permite fundar una ciudad cerca de Salteba. La llamó Granada, en recuerdo de la del mismo nombre en España, y como la encontraba ventajosamente situada y saludable, resolvió fijarse en ella; mandó construir una fuerte a la orilla del lago, levantó una iglesia suntuosa dedicada a San Francisco su patrón, y habiéndose mandado traer un bergantín en piezas, que fueron llevadas al hombro, desde Bruselas, por los indios de Nicarao, lo lanzó sobre la laguna, que así pudo explorarse".

Aquello de "pasó después a las tierras de Nicarao", es bastante vago. ¿Ese después significa en el mismo año de 1523 o en el siguiente?

Milla, Ayón y Fernández son más explícitos en este punto; para ellos, Granada empezó a existir en 1523. Así lo he visto también en varios tratados de Geografía y en el Diccionario histórico, biográfico y geográfico de Dezobry V. Bachelet.

Si la fundación de Granada se verificó en 1523, tuvo que ser sin duda alguna, a fines de ese año, puesto que a mediados de él llegó el conquistador a Orotina (hoy departamento del Guanacaste, en Costa Rica) y por allá se puso a edificar a Bruselas, que sería un pobre lugarejo, una aldehuela insignificante, pero ello requería tiempo.

Natural es suponer, además que aquella gente caminaba con bastante lentitud; y como según todos los historiadores que de tales sucesos tratan, Hernández de Córdoba "tuvo que vencer dificultades" para penetrar en los dominios de Nicarao, debemos creer que, yéndole bien en su riesgosa aventura, llegaría a Xalteba en noviembre o diciembre.

Casi me inclino a la opinión de Gámez; quizás se halle él en lo cierto al afirmar que la Sultana del Gran Lago, como algunos rezagados llaman todavía a esta población, fue fundada en 1524.

Dice el autor de la Historia de Nicaragua (José Dolores Gámez), página 112 que en documentos oficiales consta que Hernández de Córdoba salió de Panamá para sus descubrimientos en estas tierras del centro de América, en el año de 1524.

A mi modo de ver sería interesante la publicación de esos documentos, o de una parte de ellos siquiera.

El que viva 15 años más (el presente artí-

culo fue escrito en 1909) verá a la Sultana del Gran Lago celebrar su cuarto centenario: tiene ella hoy 385 años.

Ya no puede llamarse joven esta dama. Es la mayor de la familia hispana en la América Central, y después de Veracruz, la segunda de tierra firme en el mundo descubierto por Colón.

ENRIQUE GUZMAN SELVA

Esta ciudad de Granada de Nicaragua es sin disputa, una de las primeras fundadas por los españoles en el territorio de la América Central. En efecto, Francisco Hernández de Córdoba con varios compañeros, todos nobles, hidalgos y andaluces, vino por estas tierras a principios del siglo XVI, cuando no habían transcurrido tres décadas, al partir del 12 de Octubre de 1492, fecha en que el Gran Almirante llegó a las Bahamas; ni había pasado un decenio desde el día en que Vasco Núñez de Balboa, descubrió el Mar del Sur (Océano Pacífico). Aunque Hernández de Córdoba vino como delegado de Pedrarias Dávila, quien gobernaba en Panamá, es a Hernández de Córdoba, y a su dilección por el nombre de Granada, a lo que se debe el que nuestra ciudad así se llamé.

Fue la fundación de la ciudad, de 1523 a 1524. La apadrinó Hernández de Córdoba, quien la dotó desde el primer momento en que nació a la vida política, civilizada y cristiana, de Casa Cabildo, Iglesia Parroquial, Plaza de Armas y Castillo (El Fuertecito), señalando lugar para cada cosa.

Al encontrarnos frente al nombre del hidalgo fundador de nuestra amada ciudad de Granada, no podemos sino detenernos para inclinarnos ante él con gratitud y reverencia. Francisco Hernández de Córdoba, excelso capitán, brilló, con esplendente luz, como un meteoro que cruza en el espacio sideral; y en verdad, tal como un meteoro, lanzó rayos de luz, y, en cortísimo tiempo, hizo explosión y se apagó.

Hernández de Córdoba, en el corto lapso de 1523 a 1524 fundó la ciudad de Bruselas, en tierras que son hoy de Costa Rica y Granada, León y Segovia en tierras de Nicaragua, y después de proveer a todo, como gran organizador, preparó e hizo marchar dos expediciones en busca del Desaguadero del Mar Dulce, es decir, en busca de la posible ruta interoceánica. Y llevado de su gran actividad y del amor a Dios, a su Patria y a su Rey, avanzó hasta las tierras que hoy ocupa Honduras.

Pero ¡oh dolor! la grandeza, el renombre y el brillo del joven capitán, provocaron la envidia y la crueldad de Pedrarias Dávila, quien así como se deshizo del insigne Núñez de Balboa, puso término a la luminosa carrera del fundador de esta ciudad, haciéndolo asesinar jurídicamente. Capturado en Granada, fue ultimado en León.

MANUEL PASOS ARANA